

En 1868 llegó al santuario con un grupo de mineros del salitre

El baile Chino, uno de los más antiguos de La Tirana

El baile Chino es uno de los más antiguos de la fiesta de La Tirana y destaca por su devoción a la Virgen del Carmen. Esta cofradía es la encargada de sacar la imagen sagrada del templo y conducirla en la procesión, liderando la marcha de la fiesta religiosa, lo mismo que en Andacollo.

Los historiadores explican que esta danza llegó a La Tirana en 1868 cuando un grupo de trabajadores mineros, de la desaparecida oficina Paposo, muchos de los cuales pertenecían al baile Chino de Andacollo, se reunieron para danzarle a la Virgen del Carmen de La Tirana.

Sin embargo, el origen de este baile se remonta a fines del siglo XVI cuando un indio chino, trabajador de lavaderos de oro, encontró una pequeña virgen morena de madera en Andacollo. Este acontecimiento fue considerado milagroso y desde ese momento la virgen comenzó a ser venerada por los chinos, fundándose la primera cofradía en 1584.

El vocablo 'chino' proviene de la voz quechua que se traduce como 'servidor' o 'siervo', es decir, trabajador subalterno y en estado de servidumbre frente a las élites locales, y humilde servidor de las deidades del lugar representadas en las imágenes sagradas que ofician como patronas de cada pueblo.

CHILENIZACIÓN

En el 1886, finalizada la Guerra del Pacífico y ya construido el actual santuario de Nuestra Señora del Carmen de La Tirana, como consecuencia del conflicto bélico, la región peruana de Tarapacá fue anexada a Chile, lo que condujo a un complejo proceso de chilenización de la población, incluida la fiesta de La Tirana.

Así, para enaltecer los valores chilenos fue validada públicamente la cofradía de los danzantes chinos como el único baile originario netamente de Chile, y por ende, se le consagró como el responsable de sacar a la Virgen del templo durante la procesión. Desde entonces, sus integrantes se reúnen en la puerta de la iglesia para sacar la imagen de la Virgen e iniciar su romería.

El 8 de septiembre de 1908 el baile Chino adquiere una organización, y el 5 de noviembre de 1968, se constituye como sociedad religiosa. Así, producto de su trayectoria, el 26 de



El vocablo 'chino' proviene del quechua que significa 'servidor' o 'siervo'. Los danzantes tienen un traje café con flores bordadas.

abril de 1986 el obispo diocesano de entonces, monseñor Javier Pedro Prado, emite el decreto eclesástico N° 17, donde se les concede la permanencia de número uno y la misión de acompañar a la Virgen del Carmen en todos los actos litúrgicos en su honor.

El conjunto de baile consta de entre 12 y 30 integrantes, entre los cuales la figura superior la ocupa el cacique, generalmente el miembro de más edad y trayectoria. Junto a él se ordenan, por orden de jerarquía, el caporal, el subcaporal, el abanderado, el tambor mayor, el tamborero, el puntero (flautero que manda una hilera) y el flautero común.

El abanderado, que no baila, es un cantor so-

lista que interpreta cuartetos octosilabas, cuyos versos finales son coreados por el resto del grupo a modo de rezo.

Los danzantes están organizados en dos filas que simultáneamente bailan y tocan pitos y flautas junto a un tamborcillo.

La flauta china, su instrumento más característico, está formada por dos cañas de distintos grosores unidas con cera: la más ancha es para la embocadura y la pequeña es la que genera el sonido. El baile consiste en una serie de saltos que se inician con el cuerpo doblado en cuclillas, brincando sobre un pie y luego sobre el otro.

Ello, junto a la interpretación de los instru-

mentos y la duración de la danza, exige un notable esfuerzo físico bien merecido por la devoción mariana.

De todos modos, y aunque la tradición de los chinos presenta una gran similitud a lo largo del territorio que la comprende (desde la Región de Tarapacá hasta la Región Metropolitana), existen diferencias propias del ámbito cultural de cada región, comuna e incluso localidad.

La vestimenta de este baile exclusivamente masculino, consiste en un traje café monocromo, con bordados o flores pintadas en las camisas, sombrero altioplánico, zapatillas blancas y una capa de satén blanco.